T

uve la gran fortuna académica de asistir, en días pasados, a la sustentación de la Tesis Doctoral del amigo y profesor, doctorante Jesús Alberto Suárez Pineda, como aspirante al título de doctor en Ciencias Políticas de la Universidad Externado de Colombia. Asistí como invitado directo y por el interés que había suscitado esta tesis titulada *“Función política de la contabilidad como ciencia prudencial. Una interpretación social histórica a la filosofía política de la contabilidad”*. La problemática abordada en la tesis se resume en tres grandes temas: a) los avatares de la racionalidad contable, b) la medida de la realidad contable y c) el compromiso ontológico de la contabilidad como ciencia prudencial, cuyos objetivos se sintetizan en ¿cómo comprender la contabilidad como instrumento político, como vehículo cultural? Frente a la problemática, el profesor Suárez plantea estos interrogantes: ¿es la racionalidad de la contabilidad una especie de razón práctica? ¿cómo medir la eficacia social de la representación contable? ¿es real la realidad contable? ¿cuál es el reto de la filosofía política de la contabilidad como ciencia prudencial? Después de defender magistralmente los planteamientos frente a un jurado calificado, de amplios conocimientos de filosofía política, y con el riesgo, de mi parte, de incompletitud en las ideas, por el gran esfuerzo mental para asimilar e interpretar este compendio de teoría contable positivista, presento algunas conclusiones:

―Estamos frente a una socio-odisea contable, que plantea estrategias de poder multinacional, en el cual el saber estratégico de la contabilidad se utiliza para la falsificación de la realidad contable. ―La medición tiene que plantearse como un problema de eficacia social, en donde la contametría puede jugar un papel importante, así el concepto esté en construcción. ―Es necesario recuperar el sentido estratégico de la contabilidad, que es recuperar el sentido del bien que esta debe producir, y en esa dirección es necesario que la praxiología y la axiología se incorporen como componentes del saber contable, como ciencia social y humana. ―La contabilidad debe ser un vehículo de la cultura, en la medida que configura un discurso, siendo hora de pasar de una racionalidad financiera a una racionalidad de base ecológica.

El jurado reconoció este trabajo enciclopédico, de una gran fundamentación contable, con un armazón histórico que se recrea por muchas culturas, y decide otorgarle la máxima distinción o calificación. Buena esa, profesor Suárez, un trabajo a destacar por la profundidad y el rigor conceptual, que, sin tener la formación de contador público, le aporta al pensamiento reflexivo de esta ciencia social, pensamiento que debe trascender en la regulación del país, que por ahora está interesada en lo financiero y no se observan desarrollos en otros campos del saber contable que, sin dudas, es amplio. Asistieron a la sustentación el Contador General de la Nación y el Presidente del Consejo Técnico de la Contaduría Pública, quienes se mostraron interesados.

*Iván Jesús Castillo Caicedo*